



ANTICIPOS DEL NUEVO JUICIO A PINOCHET

● *Comienza un capítulo que puede ser el más político*

La entrada en escena, por primera vez, del gobierno chileno, con un alegato hasta ahora no "jugado" antes en este juicio; la irrupción de ese invitado mudo y llamativo que es el juez Garzón, y la nueva trama que la Acusación incorporaría (aunque ya no en calidad de sorpresa) al guión general de "la obra", son algunas de las novedades esperadas para el quinto capítulo del Caso Pinochet en la Justicia Inglesa, que comienza el lunes próximo.

Tensiones y sospechas...
Alguna esperanza
inconfesada; pelucas, lienzos y manifestantes; ingenios y ese sutil toque de hipocresía que nunca deja de encantar en las tramas inglesas... vuelven a tomar sus acomodaciones dentro y fuera del teatral escenario de la House of Lords.

"Es sorprendente que los lords ingleses lleven ya tres meses casi a full en lo mismo", dicen que se dice con algún estupor en Londres.

El comentario no es banal. Es una de las situaciones en que los observadores del espectáculo habrán de poner atención: los gestos - más o menos acelerados, más o menos acuciosos- que exhiban los nobles jueces de la ley en el próximo acto del drama que tanto se ha prolongado y que tan incómodamente pusiera en tela de juicio el pilar básico de su institución: esa independencia que su colega Hoffmann violaría.

De pronto, pudiera ser que los lores quieren terminar de una vez con todo esto... que ha puesto inesperadamente en el tapete público el cuestionamiento de una institución tan centenaria como intocable...

Hoy nadie hace

pronósticos, nadie se arriesga con un vaticinio después de tantas equivocaciones y frustradas expectativas.

A 66 horas de que se descorra el telón, lo que sigue son anticipos de éste, el próximo acto de esta pieza teatral que los escritos jurídicos caratulan como "Regina vs. Pinochet" o "The Queen vs. Pinochet"...

LORES NO PUEDEN ABSTRAERSE DE LA "CORRIENTE"

La característica número uno de esta etapa del juicio, es que será la más política de las conocidas hasta ahora.

Y la razón es muy simple; desde el 16 de octubre a esta parte, el tema Pinochet ha estado en las páginas de los diarios ingleses todos los días, casi sin excepción. Conclusión: no se trata de poner en duda que los jueces fallan en Derecho. Pero también leen el diario... Y quién puede negar que es difícil abstraerse del contenido de las noticias, debates y comentarios editoriales.

Pero no es éste el único "ingrediente" de contenido político que ofrece la escena que viene...

EL APOORTE DE GARZON ES POLITICO NO JURIDICO

El controvertido juez español... no habla inglés.

No estará ni en el estrado, ni en las primeras filas que ocupan los abogados con (derecho a...) peluca, ni en las siguientes que ocupan los abogados vinculados a las "partes" autorizadas a

participar.

No tiene derecho a voz. Desde su rincón de la sala, sin embargo, el juez Baltasar Garzón tiene un lugar asegurado en la atención de los presentes y hasta en los gráficos que harán los dibujantes de la situación.

¿Por qué escogió asistir a esta etapa del juicio y no a otra?

Por una parte, se piensa, para encarnar una presión política y llenar la ausencia - en términos de lobby político- que esta vez han dejado los parlamentarios socialistas chilenos.

Por otra parte, para presenciar "en directo" el efecto que pudiera tener sobre los jueces la última de las estrategias "tramadas" en conjunto con el fiscal Alun Jones para combatir la argumentación de la Defensa en cuanto a la inmunidad que asiste a Pinochet en su calidad de ex Jefe de Estado, en Inglaterra... Una estrategia audaz que Jones presentaría en caso de que los lores acepten nuevos datos y argumentos ("fresh evidences"), cosa que la Defensa impugna para esta parte del proceso...

DURACION DEL JUICIO PUEDE DEPARAR SORPRESAS

La lógica y la experiencia anterior apuntan a las tres semanas. Dos semanas de debate y una tercera para para el fallo. Tal como fue la primera vez, cuando ante los lores se enfrentaron dos "partes": la Defensa de Pinochet y la Fiscalía inglesa que aboga por dar curso a la extradición; y una "parte interviniente": Amnesty International. Ahora hay un

actor más: el gobierno chileno, "parte interviniente". Pese a lo anterior, podría darse ahora una aceleración intencionada.

-Porque los lores ya conocen los alegatos y no tendría sentido extenderse otra vez en ellos.

-Por aquello que en Inglaterra ya se comenta... que cómo puede ser que un tribunal tan alto lleve tal cantidad de tiempo abocado a una sola causa... y ni siquiera propia.

-Porque no es menor la cantidad de dinero que el caso le está mermando al Estado inglés... y cada día son muchas libras esterlinas...

NUEVOS ARGUMENTOS Y DATOS AL RUEDO

La Defensa del general (r) ha pedido formalmente que no se agregue "fresh evidence" a esta parte del juicio, argumentando que tanto la Fiscalía como ellos mismos, la Defensa, ya fijaron todas sus posiciones en la primera etapa del juicio, en la High Court.

Lo mismo pidió la vez anterior.

Y fue desoída: los lores quisieron escuchar la historia en versión de todos aquellos que solicitaron relatarla.

Aquí entra la atrevida estrategia Garzón-Jones. Esa que planearon en Madrid los días de Navidad. La que sostiene que los actos por los que se acusa a Pinochet -tortura, secuestros, genocidio- no corresponden a su etapa de Jefe de Estado para la cual correría inmunidad de acuerdo a la ley inglesa. Los delitos contra los Derechos Humanos serían elementos de una "conspiración" planificada con anterioridad al golpe del 11 de septiembre. En apoyo de tal

(Continúa a la vuelta)



(Viene de la vuelta)

argumentación, y entre otros testimonios, se apelaría a "El Día Decisivo", el libro que el propio Pinochet escribió sobre el Once (y que, de paso, ha sido severamente contradicho, como ocurre con este tipo de testimonios de protagonistas, por otros protagonistas de primera fila del pronunciamiento militar) y en el cual se dice que no fue improvisado, sino que hubo una preparación.

El amplio trascendido que ha tenido este "golpe de efecto" de la Acusación, ha hecho que pierda el factor sorpresa y que la Defensa esté preparada para contraatacar en el sentido de que violaciones a los Derechos Humanos no tienen por qué estar implícitas en la acción que las Fuerzas Armadas desplegaron en septiembre de 1973 en Chile.

En este mismo capítulo de las "evidencias frescas" o nuevos antecedentes cabrían la participación, por escrito, de Human Rights Watch (quienes habrían recibido amplia colaboración de parte de los socialistas) y del propio gobierno chileno, flamante "parte interviniente" en el juicio, a través del estudio de abogados Herbert Smith, el mismo que ha asesorado al Estado de Chile desde hace años, incluyendo al gobierno militar.

EL CUARTEL DE LOS ABOGADOS EN LIVERPOOL STREET

Más de 600 abogados trabajan para ese estudio de abogados, ubicado en un moderno edificio cercano al metro Liverpool Street, con oficinas en Europa y Asia. Una gran cantidad de clientes transita a toda hora por su hall. Al ingresar destaca, en forma sobria pero imponente, el nombre de la empresa, ubicada en el ranking de las siete mejores firmas de abogados de Londres. Y tarjetas magnéticas son usadas por sus empleados para acceder a las oficinas

que se encuentran en pisos superiores y a las que sólo puede ingresar la distinguida cartera de clientes, que contratan sus servicios por joint ventures, asuntos de propiedad intelectual, revisiones judiciales y leyes internacionales.

LORES SE ENFRENTARÁN A UN NUEVO PRONUNCIAMIENTO: LA SOBERANÍA CHILENA

Un aspecto no considerado en la trama inicial para la que se citó a la Justicia Inglesa, es el que los lores, por primera vez en esta oportunidad, - a raíz del alegato que harán los abogados del gobierno- tendrán que pronunciarse sobre un tema mucho más complicado: la soberanía del Estado de Chile.

Problema ajeno al que los convocó y que no fue otro que el de dirimir si Pinochet cuenta o no en Inglaterra con inmunidad. Ya sea por su calidad de ex Jefe de Estado, como alegará la Defensa. Ya sea porque viajó a Inglaterra como embajador con misión especial, como ha sostenido el gobierno hasta ahora en sus protestas ante el gobierno inglés.

Por otra parte, las dudas sobre la idoneidad de los tribunales chilenos la plantearían tanto Amnesty como Human Rights Watch (en una estrategia que tampoco contaría con el factor sorpresa, porque ya trascendió) los que habrían optado por ponerse, de esta forma, "de punta" con la argumentación del gobierno planificada por la Cancillería. Pues el gobierno chileno, al sostener que el caso afecta a su soberanía de Estado soberano, concluye que cualquier juicio contra Pinochet debería ventilarse en Chile.

LOS COSTOS DE LA PUESTA EN ESCENA

Desorbitado es el costo de

la puesta en escena de esta trama. Ya se ha publicado que puede costar a los contribuyentes británicos alrededor de 48 millones de dólares, que hasta diciembre la factura legal rondaba el millón y medio de dólares y que los gastos del Ministerio del Interior inglés —incluyendo el costos de los cuatro turnos diarios de Scotland Yard y la vigilancia de la policía uniformada— eran de una magnitud similar.

En esta historia, el que pierde paga ... sus costas más un 30% real de la otra parte. Porque es habitual que el perdedor se siga defendiendo y no pague la totalidad de lo gastado por el contendor. Kingsley and Napley, a modo de ejemplo, ya cobró —y se le pagó— 700 mil dólares, aseguran los muy informados. ¿De dónde sale el dinero? "De la generosa y oportuna respuesta de donaciones privadas", responden.

MIENTRAS TANTO, STRAW SE HACE EL SORDO...

Un protagonista en la sombra, durante toda esta trama, es el polémico Jack Straw, el ministro del Interior de Tony Blair, cuya facultad de dar un vuelco al caso y decretar la salida de Pinochet de Inglaterra está siempre presente como un irónico "sino".

A estas horas, sigue sin respuesta el recurso que la Defensa interpuso ante Straw el 17 de diciembre, apenas los lores revisaron su sentencia negativa a raíz del "Caso Lord Hoffmann" y citaron a la nueva instancia que comienza el lunes. Sólo que el ministro laborista no ha dado parte de recibo, ni menos respuesta...

JUDICIAL REVIEW, LA OTRA CARTA BAJO LA MANGA

La revisión judicial o

'judicial review' es una alternativa que el gobierno de Chile tampoco descarta en el caso que el fallo de los lores sea desfavorable para el general Pinochet. Pese a que en estos momentos aseguran estar abocados de lleno a lo que serán los alegatos que comienzan este lunes, cuestionar la resolución adoptada por el ministro Jack Straw es una carta que La Moneda mantiene bajo la manga.

Ello porque después de haber sido anulado el voto de lord Hoffmann por la House of Lords, el gobierno chileno estima que la resolución de Straw -aprobanda el proceso de extradición de Pinochet a España- tendría el mismo efecto, debido a que el ministro del interior inglés consideró que no hubo conflicto de intereses en la votación de los lores. Cuestión que posteriormente fue despejada cuando los jueces admitieron la relación existente entre Hoffman y Amnesty International.

OJO CON LORD GOFF

De los siete actores principales que actuarán en el escenario de la Cámara de los Lores, esos siete jueces de la ley que participarán en el juicio a partir del lunes, los entendidos recomiendan poner atención en las preguntas de Lord Goff of Chieveley, 72 años, quien se retiró el año pasado como Law Lord, pero fue llamado para integrarse a este caso justamente debido a su "sabiduría" en Derecho Internacional.

AGoff se le considera líder dentro de lo que es la nueva composición de la audiencia que escuchará los alegatos. Se le reconoce una amplia experiencia (fue, entre otros muchos cargos, profesor de Ética en la Universidad de Birmingham) y se le sitúa como un juez que podría tener incidencia entre sus colegas.